

Reflexiones, pensamientos e historias

28 de septiembre

Si unos hombres, en el curso de una riña, dan un golpe a una mujer encinta, y provocan el parto sin más daño, el culpable será multado conforme a lo que imponga el marido de la mujer y mediante arbitrio.

Pero si resultare daño, darás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, cardenal por cardenal.

Ex 21, 22-23

Cuando éramos pocos seres humanos sobre la faz de la tierra, era más fácil ponerse de acuerdo en muchas cosas. Sin embargo, conforme fueron engrosando las filas humanas, resultó cada vez más difícil conciliar las ideas.

De ello podemos darnos cuenta en la actualidad, donde existen diversidad de ideas, todo el mundo piensa que tiene la razón y quiere que los demás piensen como ellos o los excluyen llamándolos discriminadores.

De pronto, grupos como la comunidad LGTB+, los ambientalistas, los protectores de los animales, los veganos y simpatizantes de algunas ideologías, muchas veces incomprensibles e incompatibles entre sí, dictan las pautas de lo que debe hacerse.

En realidad ¿Qué mundo sería este si se hiciera lo que esos grupos minoritarios desean?

Sin duda un verdadero desastre, estas ideologías no son constructivas, sino destructivas, pero, ¿por qué las mayorías permiten esto y no se pronuncian en contra de estos grupos poniendo un alto a estas situaciones?

Por apatía, porque al final de cuentas nada realmente absoluto sucede y mientras sigan en esa lucha estéril esos grupos minoritarios, las grandes masas no se liberarán, sin embargo, la sociedad no se da cuenta del daño que estas ideologías le están causando al mundo.

Basta con que, teniendo otros gustos o preferencias, se vivan sin fustigar a los otros para que adopten los mismos gustos y preferencias. Cada pregonero debe aprender a respetar a los demás.

No permitas que cambien tu forma de ser, pensar y hacer; tampoco intentes cambiar a otros. Si existe el respeto mutuo, viviremos en paz.

